

LA ÍSLAND ALMANAQUE 2020





ALMANAQUE 2020

- 03 Nota Editorial
- 04 Notas desde La Ísland
- 07 Sí en islandés
- 09 La Mmmmm
- 13 ¿Por qué ya no saltas, Geysir?
- 15 En septiembre
- 16 Sobre la Tuberculosis
- 19 Navidad con Grýla
- 21 Luces de Año Nuevo
- 23 El metal corrugado
- 26 El funcionalismo
- 29 En los baños de Polakas
- 31 Licantropía
- 32 Breiðholt

LA ÍSLAND

• 2 0 2 0 •

¡GRACIAS!



TAKK FYRIR!

Esta es una muestra del trabajo que desarrollamos desde el 2019 hasta el 2020. Es el resumen de una visión y un constante aprendizaje desde la plataforma digital, al producir contenido que gira en torno a Islandia, a partir del choque cultural .

Mucho de lo que plasmamos en el sitio, revela el desarrollo personal y profesional que hemos ido experimentando en estos meses. *El Almanaque* es un homenaje a nuestro año y las experiencias que lo marcaron. Esperamos que sea el primero de muchos más.

Con cariño,

Æ

NOTAS DESDE LA ÍSLAND

PUBLICADO COMO "ALMANAQUE LA
ÍSLAND 2020"

Siempre me ha gustado la palabra almanaque, pero realmente nunca he leído uno. Así que usemos esta bonita palabra como una recopilación de los mejores textos del sitio en este, su primer año. La selección la hice considerando Agosto 2019 a Agosto 2020, aquellos textos que tanto me gustaron personalmente, como sé (gracias Google Analytics) que son los más leídos por ustedes. Escogí los mejores doce y están aquí, respirando por segunda vez, el aire puro y fresco del internet. Y para no sólo quedarnos con la recopilación, vamos a hablar un poco del detrás de cada uno de los textos.

1 SÍ EN ISLANDÉS

Actualmente ya no me causa tanto conflicto el *Sí en islandés* pero antes me resultaba muy extraño. Lo más chistoso es que cuando se lo he comentado a los islandeses que conozco, no es algo que tengan muy consciente, por lo tanto también les parece chusco al punto de empezar como aspiradora *Koblenz* a decir *já, já, já*.

2 LA MMMMM

Probablemente uno de mis textos favoritos en todo el sitio. *La Mmmm* es un texto que refleja el inicio de mi encuentro con el mundo nórdico en general, e islandés en particular. Un detalle que me gustaría resaltar, es que para hacer las imágenes del texto, nos pusimos a recortar emes de los periódicos, actividad que, a diferencia de lo que uno supondría, es bastante placentera.

3 ¿POR QUÉ YA NO SALTAS, GEYSIR?

Hace muchos ayer, cuando estudiaba en la universidad en México, tomé un "Seminario de Periodismo de la Ciencia", en el Universum de la UNAM. Una de esas clases en las que caí por pura casualidad, ya que no sabía qué otra materia escoger. Y de verdad ha sido una de las materias que recuerdo con cariño. *¿Por qué ya no saltas, Geysir?* es un texto en el que quería volver a explorar lo aprendido en esa materia. También aprendí que los títulos importan mucho en esto de escribir para internet (una vez más, gracias Google).



4 EN SEPTIEMBRE

No me gusta escribir cosas literales, pese a que el sitio está plagado de textos donde les cuento cosas que pasan tal cual son. A lo largo de este año, escribí varios textos en un formato mucho más libre, tratando de jugar con las palabras, las oraciones, casi como si fuesen versos, de un tema que en su momento era interesante (curiosamente, casi todos relacionados con algún fenómeno meteorológico). *En septiembre* es, quizás, el mejor intento.

5 SOBRE LA TUBERCULOSIS

Lo primero que les tengo que contar, es que este texto surgió a partir de una conversación con H., quien riendo a carcajadas, me dijo "necesitas escribir sobre eso, porque son cosas que no piensas que puedan pasar". Lo segundo es sobre la imagen del texto. *Sobre la tuberculosis* está ilustrado con uno de los edificios que más me llamaban la atención, porque en mi opinión, parece que esta sobrepuesto, considerando el paisaje que lo rodea.

6 NAVIDAD CON GRÝLA

La ilustración para ese texto es la ilustración que más me ha gustado en todo el año. Les cuento: a partir de hacer este sitio, he estado medio aprendiendo a ilustrar con *Illustrator*. Viendo que se me complicaba un poco hacerlo de manera digital, decidí retomar el lápiz y el papel, y aquí andamos, dibujando y dibujando, para poder hacer mis garabatos unos dos pesos más decentes. Pero, *Navidad con Grýla*, me enseñó una máxima de todo esto: a veces lo más simple, es lo mejor.

7 LUCES DE AÑO NUEVO

De *Luces de Año Nuevo* quisiera comentar, que es un texto que recuerdo con tristeza. Para entonces tenía pensado ir a México en diciembre (o sea ahorita). Las cosas cambiaron, dos días después...

8 EL METAL CORRUGADO

A partir de este texto, muchas cosas ya habían cambiado. Pero en particular, en el sitio, se me ocurrió hacer textos seriados. Quería escribir sobre casas, porque es algo que, hasta hoy, me fascina. La imagen principal del texto, resulta ser la ex-casa de la cantante Björk, de lo cual me enteré por chismes del periódico. *Arquitectura Islandesa (Parte 1): El metal corrugado* es el principio de muchos de los nuevos cambios que hemos ido implementando en el sitio. Además, fue una de las excusas perfectas para salir y conocer las calles de Reykjavík.

9 EL FUNCIONALISMO

Por supuesto que si escogí la primera, tengo que escoger *Arquitectura Islandesa (Parte 2): El funcionalismo*. Sobre este texto tengo que contarles que hemos tenido muchas visitas de distintas partes del mundo, cosa que me ha parecido de lo más extraño pero interesante. Es a partir de este texto que entendimos mejor *Google Analytics*, pues vimos un raro interés por este tema, y que por primera vez teníamos pocas, pero significativas, visitas recurrentes.

10 EN LOS BAÑOS DE POLAKAS

Hay veces que para escribir sobre Islandia, es mejor cuando no lo hago a partir del país en sí mismo. Al mismo tiempo que al hablar de uno, a veces, es mucho más interesante cuando lo haces según los demás te entienden o te perciben. *En los baños de Polakas* es uno de los textos que llamo intraducibles. No existe en la versión en inglés del sitio. Lo empecé a traducir en su momento, pero me di cuenta de que no tenía sentido. Tendría que explicar tantas cosas, que perdería el mensaje. Me atrevo a decir que la mayoría de los textos en inglés no son fieles al texto original, aunque trato de hacerlo, pero hay cosas que escribo (y que pienso) en las que el español es el único medio. Ni modo.

11 LICANTROPÍA

Creo que desde entonces, mis horas de sueño están atrofiadas. Entre la pandemia, la escuela, el sol de media noche, la oscuridad que vino después... todo afectó mis ciclos de sueño. Pero he visto la luna muchas veces. *Licantropía* es un texto que fue más un pretexto luego de tomar una foto en una noche de desvelo.

12 BREIÐHOLT

La tercera parte de esta serie, *Arquitectura islandesa (Parte 3): Breiðholt*, fue el inicio para entender otras dinámicas de lo que acontece en el país. Este texto tiene un poco más trabajo de investigación, las fotos fueron mucho más difíciles de tomar por el clima. Espero pronto continuar esta serie, de la que aún tengo mucha tela que cortar.



já

Sí en islandés

Publicado el 27 de Agosto del 2019

Estamos en casa de los padres de mi-ahora-esposo. La plática durante la cena progresa, entre la pasadera de tazones y platos de comida. En ese entonces no entendía nada de islandés, pero parecía que algo muy serio estaba pasando, así que preferí no preguntar. El sonido aspirado aquí y allá. Como cuando uno reacciona a una mala noticia. Debe ser algo grave.

La escena se repite. Ahora estamos en casa de sus abuelos. Otra vez el sonido de la bocanada de aire, el grito ahogado. Algo no me cuadra, la conversación no se escucha tensa, incluso se ríen.

¿Qué es lo que pasa?

En islandés existe una peculiaridad en la pronunciación del *sí*, misma que me tenía en un principio vuelta loca. Es difícil ponerlo en palabras, pero en definitiva es una interjección que utilizamos para expresar sorpresa o asombro, usualmente sobre algún acontecimiento negativo. Sin embargo, no he dado con la gramática apropiada, así que haré lo posible por darme a entender.

Es el sonido que hacemos, al menos en México, con una “i”. Su significado es muy similar al “*ichin!*”. En inglés es fácil de identificar, es el sonido de *gasp*, o el grito ahogado (al menos así lo puedes encontrar si buscas efectos de sonido).

Si se te olvida la tarea y de pronto te acuerdas “*iiii*”, o si alguien que conoces tuvo un accidente y te enteras “*iiii*”. Esa *i* aspirada la escuchaba todo el tiempo, en todas partes, por lo que tenía la impresión de que había un mar de malas noticias por todos lados. Pero no era una *i* y tampoco había nada de qué preocuparse. Era simplemente una manera en la que ellos pronuncian el *sí*. Lo que le llamo el *sí aspirado*.

Já es “sí” en islandés. Se pronuncia más o menos como “yao”. Con la normalidad y la velocidad con la que hablan, el *já* tiende a ser mucho más aspirado, como si les faltara el aliento en un ataque de asma. Sobre todo en momentos en los que se bombardean con preguntas que se responden fácilmente con un sí o un no.

Durante el tiempo en el que no sabía, ni por asomo, qué se estaban diciendo, se me figuraba como una telenovela *á la islandesa*. En la que todo el tiempo algo sumamente sorprendente tomaba la conversación. ¿Se murió alguien?, ¿alguien engañó a otro alguien? o ya de plano ¿se le olvidaron a alguien los frijoles en la estufa? Observaba conversaciones en las que probablemente el chisme del año era intenso, llenos de curvas y desvaríos. Pero no. Era sólo un *sí*. Un *sí* a una pregunta cualquiera.

Por cierto, si alguien podría darme el dato de cómo le llamamos a esta interjección (y cómo se escribe propiamente), sería de gran ayuda.





La Mmmmm

Publicado el 5 de Octubre del 2019
(publicado originalmente en un blog antiguo)

No es de extrañar que, por el hecho de vivir en Suecia, he estado aprendiendo sueco y, debido a que convivo diariamente con un hombre islandés, he aprendido algunas palabras de su idioma. Sin embargo, ya que el sueco y el islandés son un tanto similares, me he enfocado en aprender un idioma a la vez hasta que pueda hablarlo fluidamente, por lo que elegí estudiar sueco, para poder pedir zapatos de mi número en el boliche y mi comida en un restaurante. Incluso, ahora con mis estudios más avanzados, comencé a mezclar ambos idiomas, por ejemplo, en vez del sueco *Tack så mycket* utilizo (y prefiero) *Takk fyrir* y *Já* del islandés (léase como yao) en lugar de *Ja* (léase como ya). Pero si hay algo que he notado que utilizo cada vez más es la *M* como un lenguaje.

Verán, dicen que los nórdicos hablan muy poco, que simplemente dan respuestas cortas en lugar de los largos monólogos que nos aventamos al hablar en español. Hasta mi maestra de sueco lo ha mencionado en alguna de las clases: "en sueco, menos es más, por lo que cuanto más corta sea la respuesta, mejor". Esto representa una ventaja al aprender cualquiera de estos idiomas nórdicos, porque usualmente, sólo basta con un simple *ja* (sí) o *nej* (no). Pero hay una manera de comunicarse que es más sencilla y, sin embargo, muy compleja, que de hecho, yo no sabía de su existencia: LA M. Pero antes de entrar en el uso de esto, permítanme comenzar con la forma en que utilizamos el sonido "M", al menos en mi país.

En México, y estoy bastante segura que en muchos países de América Latina, existe el sonido *Mjmm*, ese sonido que usas cuando estás de acuerdo con alguien. Por ejemplo:

"-¿QUIERES MÁS JUGO?"
"-MJMMM"

En este contexto, entendemos que la segunda persona está respondiendo afirmativamente al emisor de la pregunta. Hay un caso muy similar, digamos en un diálogo muy largo, cuando uno habla de un tema, y necesita comunicarle a la otra persona que sí está escuchando y poniendo atención.
Por ejemplo:

"-ASÍ QUE AÑADIMOS UN POCO DE TOMATE, LAS CEBOLLAS, LA ALBAHACA, ... "
"-MJMMM"
"-Y LUEGO AÑADIMOS UN POCO DE SAL Y PIMIENTA"

En la conversación anterior, el chef está diciendo lo que se necesita para hacer la receta de la comida, por lo que la otra persona en cuestión hace el sonido para dar entender que está escuchando y siguiendo las instrucciones. Un caso similar es cuando hablamos por teléfono. Luego tenemos el *MmmMmm* como una respuesta negativa, cuando quiere denotar que no está de acuerdo con algo.

Por ejemplo:

"-¿QUIERES MÁS JUGO?" **"-MMMMMM"**

Este puede ser acompañado por un movimiento de la cabeza, de lado a lado, para darle a entender a la otra persona que uno está satisfecho con su ingesta de jugo y ya no desea un vaso más de la preciada y deliciosa vitamina C.

Podemos tener también un *Mmmm* interrogativo, cuando uno no presta atención a las cosas que se están diciendo y tiene que preguntar, siendo una contracción de la pregunta "¿qué?"

Por ejemplo:

"-ASÍ QUE AÑADIMOS UN POCO DE TOMATE, LAS CEBOLLAS, LA ALBAHACA ... " **"-¿MMMM?"** **"-DIJE QUE AGREGAMOS UN POCO DE TOMATE, LAS CEBOLLAS Y LA ALBAHACA, ¡POR FAVOR, PRESTE ATENCIÓN!"**

En el ejemplo anterior podemos entender dos cosas. En primer lugar, *la M* como una interrogación tiene una entonación distinta, donde la sílaba tónica (al alargar el sonido) nos da a entender que no está prestando atención; y en segundo lugar, que el chef se enojó con la otra persona.

Finalmente el *Mmmm* como un "no me importa" o como indicador de que algo no nos es relevante. En otras palabras, podría ser una forma abreviada del "*Meh*".

Por ejemplo:

-¿TE GUSTÓ LA PELÍCULA?" "-MMMMM"

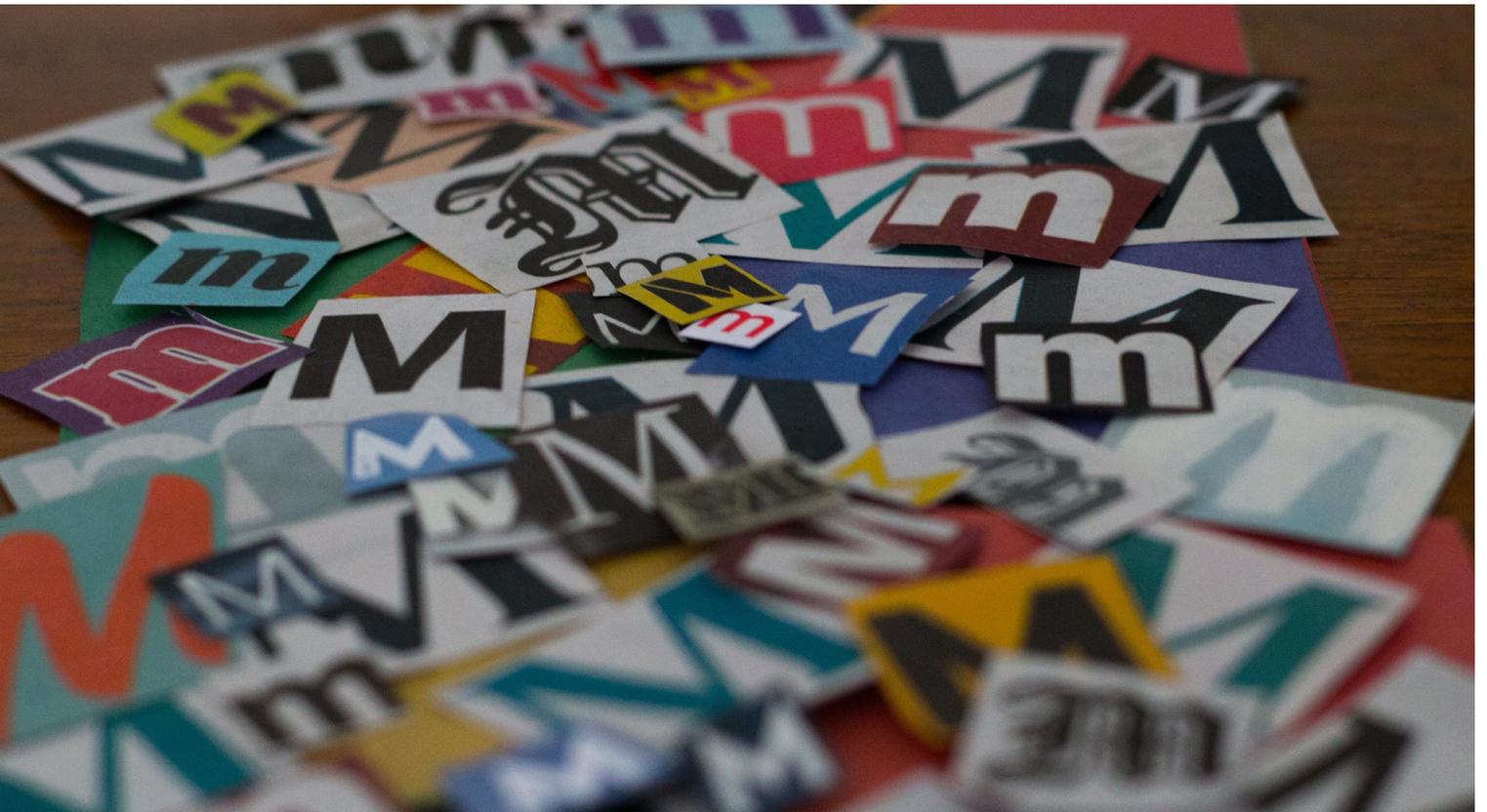
En este ejemplo, también puedes hacer un movimiento con los brazos o las manos para recalcar aún más lo poco que te gustó la película.

Disculpen si hay otros usos de *la M*, pero hasta ahora creo que he simplificado bastante este tema. En cada caso, *la M* es pronunciada de forma diferente o se añade el sonido de la "j" para conocer la intención en la que la estamos utilizando. Ahora, el problema es que en Islandia, y también he escuchado algunos suecos, utilizan *la "Mmm"* para todas las connotaciones del sonido/palabra. Lo que resulta en que uno se pierda en la traducción.

Para mí, esto ha sido un choque cultural de tal forma en que uno siente que la otra persona (en este caso mi novio) no es realmente tan entusiasta acerca de las cosas como yo, o que tiene cierto nivel de desagrado con algo, o simplemente que no está de acuerdo con algo. Sus respuestas parecieran como si no le importara, o que todo es "*meh*" para él.

Por ejemplo:

"-OYE, ¿QUIERES IR AL CINE?" "-MMMMM"



¿ESO ES TODO LO QUE TIENES QUE DECIR? ¿ESA ES TODA TU RESPUESTA? ...

Con sólo eso, él me está dando a entender no sólo que sí quiere ir, sino que de verdad está feliz de ir al cine. Pero para mí, antes, no lo era. Para mí, eso significa que no quiere ir, o que no le entusiasma mucho la idea. En Islandia, he escuchado conversaciones enteras con el uso de *la M*, aunque he de admitir que de cuando en cuando cambian la duración del sonido, siendo la *Mmm* más larga para cuando es una respuesta afirmativa y un *Mmm* corto cuando no entienden. No obstante, me sigue impresionando lo mucho que se puede decir con sólo una letra, y no cualquier letra, sino una silenciosa.

Sé que no soy la única que se ha dado cuenta de esto, de hecho otra persona (quien también es latina) me señaló ésta peculiar forma en la que las personas se comunican y, desde entonces, empecé a detectarlo más y más. Ahora, *el Mmm* se ha convertido en parte de mi vocabulario y, debo admitir, que he ahorrado mucho tiempo y palabras innecesarias al hacerlo.

¿Por qué ya no saltas, Geysir?

Publicado el 6 de Octubre del 2019

Geysir observa a *Strokkur*, pasivo y humeante. Mantienen sus distancias. Uno, estoico, el otro, festivo y ruidoso. *Geysir*, quien pareciera celoso de la fama de su vecino, espera deseoso de volver a las andanzas por las que en su pasado fuera conocido. Sus grandes saltos, su gigante presencia. *Strokkur* apenas alcanza los quince metros. Se dice que *Geysir* llegó a los 170, pero era más habitual sus 60 metros de altura.

Si uno se acerca a Geysir, a una distancia prudente claro está, Geysir gusta de narrar sus desventuras. Nació entre terremotos y erupciones volcánicas en el valle de *Haukadalur*. Se cree que desde hace 10,000 años esa zona tiene actividad, aunque a Geysir le fallan ya las cuentas. La naturaleza y, en particular los terremotos, han sido los que le han ido cambiando su estructura.

Por lo tanto, no siempre ha tenido la misma actividad, pero, ¿quién podría tener la energía de soportar tantos males?

Con el paso de los años y de los siglos, Geysir ha visto a la humanidad desarrollarse. Esas criaturas que, como yo, pasamos para verle, no siempre han tenido las mismas intenciones. Como prueba el año de 1935, en el que al tratar de cavar un canal artificial por su respiradero, Geysir se atiborró de sílice, dejándolo callado e inmóvil por varios años. Entonces Geysir se dio cuenta del poderío humano. Esas criaturas que fascinadas lo veían, llegaban a contarle cosas, a observar y venerarlo, se habían convertido en seres que podrían, incluso, provocarle el mismo daño que un espantoso temblor. En los años ochenta las criaturas descubrieron que podían obligarlo a aparecer, a saltar de nuevo, utilizando jabón. Geysir era obstinado, pensaba que su salto debía de respetarse, de conservarse. Y, para los noventas, tal vez por advertencias de los ecologistas, o de alguien que escuchó sus plegarias, lo dejaron, por fin, en paz.

Geysir estaba contento, jocosos. No le molestaban las crecientes visitas, ni los disturbios que éstas ocasionaban. Por eso, de cuando en cuando, festejaba. Saltaba, salpicando todo aquello ¡Ten cuidado, turista imbécil, mantén tu distancia! se decían entre sí los expectantes. Geysir hervía, chorreaba, con sus setenta metros de altura. Pero, los locales le forzaron una erupción de nuevo. Ahora no sólo era Geysir quién cargaba discordias, era ella, la Madre naturaleza, que de un golpe, azotó nuevamente la Tierra. “Quiero que saltes, que lo hagas con toda tu fuerza. Quiero que les enseñes de lo que eres capaz. Te he creado para que te teman, para que huyan. Y sin embargo, ahora son más intrépidos. Pareciera que nada los detiene...ni siquiera tú”.

**"CON EL PASO DE LOS
AÑOS Y DE LOS SIGLOS,
GEYSIR HA VISTO A LA
HUMANIDAD
DESARROLLARSE. ESAS
CRIATURAS QUE, COMO
YO, PASAMOS PARA VERLE,
NO SIEMPRE HAN TENIDO
LAS MISMAS
INTENCIONES"**

Geysir saltó, alcanzó los 120 metros de altura. Eso llamó a más y más visitantes. El público le pedía, a pedradas, que saltara, que lo hiciera frecuentemente y bien alto. Por lo que, poco a poco, Geysir se daba cuenta de que sus intentos eran ya inútiles...

Y así, en el 2003, Geysir se cansó.

Strokkur vuelve a saltar, la gente aclama. Ahora, la fama que había ganado Geysir con los años y los siglos, la tiene su no tan alejada camarada, a quien etiquetan en fotos de Instagram con su nombre. Hay quienes teorizan sobre lo que ha pasado con el Gran Geysir, quienes suponen que algún día volverá a brincar alto, tan alto como le es posible. Pero no entienden qué lo ha apagado. Incluso hay sospechas de que sus calderas están de cierta forma dañadas y que jamás volverá a brincar, a menos de que llegue otro temblor o algo que lo energice de nuevo.

Si visitas a Geysir, mantén tu distancia, deja tu cámara a un lado, escucha y recuerda que su enojo no responde a un por qué, sino a un por quién.

EN SEPTIEMBRE

Publicado el 23 de Octubre del 2019

Facebook lo anuncia. Asómate a la ventana, que ya han llegado, en pleno septiembre. Con la casa encendida, no ves nada, el cielo esconde algo.

Sal al balcón, desde ahí se ve todo. La serpiente verde que destella. Se enrosca envolviendo con su velo los edificios contiguos. El nivel de magnetismo es alto. Y sabes lo que eso significa.

Es ahora, o nunca. Podrías quedarte hasta que se te secase el pelo. Pero sabes que oportunidades así, son únicas. No esperan ni piden permiso.

Aléjate. Regresa a la penumbra. Estaciónate en medio de la nada. Ahí donde los roedores corren, donde el silencio existe. Donde la oscuridad no es refugio, pero es una gran compañía.

Parece que se disipa. Ya se desvanece. El sacrificio fue inútil. Regresas al auto, necesitas que el calor te devuelva las ganas. Vuelves. Y de pronto, regresa. Más activa, más brillante. Saturando de esmeralda la bóveda. Se encorva, se estira. Arpa celestial, de cuerdas centelleantes. Va creciendo, se desbarata y se multiplica.

Se enrolla encima de ti. Te envuelve. Cientos de agujas te perforan. Se te va el aliento.

Te vuelves alma.
Te vuelves hilo.
Te haces cuerda.
Te unes al cosmos.
Eres ahora infinito. Porque al final no eras nada.





SOBRE LA TUBERCULOSIS

Publicado el 4 de Diciembre del 2019

Hace mucho que no pensaba en la cartilla de vacunación. Me parece que la última vez que lo hice fue en Suecia. Vivía en un lugar de bosque y pastos altos.

Un día, leyendo el periódico, había un anuncio sobre la vacuna contra la enfermedad de Lyme, la cual es transmitida por una garrapata que suele vivir en zonas de pastos altos, pero húmedos. Lo pensé, sabía que de esa enfermedad no estaba vacunada, pero a decir verdad no quería ir voluntariamente a que me picaran (además que en el sistemita sueco, obtener una cita para cualquier cosa médica es un maratón de burocracia).

Como con otras cosas, preferí postergarlo. Pasa que me pidieron, como parte del proceso migratorio, un examen médico. Me gustaría que si usted, amigo lector, tiene que pasar por lo mismo, vaya prevenido. O sólo que sepan las minucias de los trámites para obtener un permiso.

Para empezar, me entero de esto luego de haber pagado un seguro de gastos médicos que por supuesto no cubre el gasto de dicho examen ¡Pues qué coincidencia! Ahora, una aclaración, al parecer uno puede hacer la visita LUEGO de que ya es aprobada la residencia, porque en la carta que uno recibe como respuesta, señala que debe hacerse el estudio. Desconozco si lo cubre el estado o no... seguimos. Segundo, el precio es algo que tomar en cuenta. Viniendo del sector público mexicano, donde hasta en los exámenes en clínicas privadas te pueden hacer el descuento del día, y luego de pasar por el sistema sueco con el que estaba cubierta, donde el precio de consulta era bastante razonable, pues sí que es un gasto. Tontamente no investigué qué necesitaba para dicho examen, o mínimo en qué consistía. Pero la clínica en sí tampoco me dijo algo en particular, sólo que llevara el pasaporte.

En mi mente pensaba que sería un cuestionario de mi historial médico, algo básico, un chequeo físico elemental (como checar la presión o mi peso) y ya.

Algo sobre el qué tener en cuenta por si me tenían que dar alguna atención médica en el futuro. Pero no. Básicamente quieren saber si tienes alguna enfermedad de transmisión sexual, hepatitis, tuberculosis o salmonela.

Acá es importante notar que uno debe saber las vacunas que le han puesto durante toda la vida. Tómenlo de mi anécdota, que en medio de la sala espera estaba *googleando* el esquema de vacunas de los noventas en México para más o menos saber si me faltaba algo. Sabía que no tenía mi cartilla de vacunación a la mano, en México era todavía de noche y mis papás no me podrían ayudar. Estaba casi segura que, en algún momento de mi adolescencia, me vacunaron en la UNAM y que lo hicieron de nuevo empezando la carrera. Sabía al 100% que era de tétanos, pero yo recordaba que había algo más.

Me pasaron a una sala en donde me sacaron sangre. Y ya, cuando parecía todo terminado, me vuelven a llamar, la enfermera me explica el procedimiento, del cual yo ni por enterada estaba. “Te vamos a hacer una prueba de tuberculosis”. *Hola, soy el 1800s, te invito un café.* No sé ustedes, pero estar estirando el brazo para una prueba de tuberculosis me hizo pensar que realmente el mundo no ha avanzado nada. Mi cabeza estaba a punto de soltar la carcajada, porque no daba crédito. Lo que se me vino a mi mente era la película de *Moulin Rouge* y *Nicole Kidman* tosijosa. La enfermera me inyecta *sepadiosqué* en el brazo mientras me dice “y bueno, si tienes tuberculosis, pues se te va a hacer una bola y a poner rojo. Así que ni modo, ya lo puse, pero lo bueno es que te podemos dar tratamiento” *GRACIAS... para la próxima que tal si me advierte todo antes de pagar, o mínimo, sí invítame un café, no sea así.*

En este punto, como la obsesiva que soy, estaba pensando, en qué fue lo que me inyectó. Se llama *Test de Mantoux*, por si querían el dato. Si leen en Wikipedia, pueden encontrar la información que yo encontré. El test puede dar falsos positivos, en particular por una vacuna llamada *BCG*. Dicha vacuna es contra LA TUBERCULOSIS y es la que nos administran en México, que es la causante de la bonita y extraña característica latina de la cicatriz en el brazo. Y digo latina, porque resulta que en Europa realmente no se administra de la misma forma. O sea que... la señora pudo revisar un poco más arriba en mi brazo, ahí donde está la prueba de que sí TENGO LA VACUNA DE LA TUBERCULOSIS DESDE BEBÉ. Me imaginaba ver mi brazo con una manchota roja o una enorme protuberancia producto de un falso positivo...

Pero a todo esto, la historia de esta enfermedad, que de por sí en el mundo es la enfermedad infecciosa más prevalente, en Islandia marcó un momento oscuro en el país, puesto que la enfermedad llegó a registrar 150 a 200 muertes entre 1912 a 1920. Aproximadamente en 1950, los casos registrados disminuyeron, gracias a la medicina para dicha enfermedad. Pero alrededor de los años ochenta, el número de casos volvió a incrementar, se piensa que por la propagación del VIH. De acuerdo con las estadísticas gubernamentales, 3 personas han muerto a causa de la tuberculosis entre 2013 y 2017. Y es comprensible que en un país tan pequeño, se tengan que tomar medidas cautelares con una enfermedad tan infecciosa.

La foto con la que acompaño este texto es de *Vífilsstaðaspítali*, edificio que fue construido en 1910 para pacientes con tuberculosis. Hoy en día es una casa para la senectud. Incluso, hay un museo dedicado a un hospital donde se trataba dicha enfermedad, de donde se dice que el tratamiento consistía en tomar aire fresco, mantener una dieta saludable y descansar.

Llegué a la casa, mi mamá me contestó. "Tienes todas las vacunas, excepto la de la meningitis porque no se ponía en tu época" *UPS*. Buscando más información supe que tampoco tenía la del hepatitis A porque no es obligatoria en México ya que es una enfermedad endémica, o sea que la mayoría de las personas lo padecemos de manera asintomática y eso nos da protección. ¡Ah! también me enteré que mi primaria perdió mi cartilla de vacunación...

**EN FIN, LO QUE UNO SE
ENTERA EN ESTOS
TRÁMITES.**



NAVIDAD CON GRÝLA

Publicado el 25 de Diciembre del 2019

Antes que nada ¡Feliz Navidad a todos! Espero que todos comieran delicioso, descansaran profundamente y, porque no, que tuvieran regalos en abundancia. Les deseo bonanza en todos los sentidos. Vamos a lo que sigue...Dejé este último capítulo Navideño para un personaje que, en lo personal, me encantó desde que la conocí: Grýla.

Grýla es una giganta, hay quienes dicen que es mitad troll mitad ogro. La asociación del nombre Grýla con un troll, viene de distintos textos del siglo XIII, en la *Edda prosaica*, escrita por *Snorri Sturluson* aparece este personaje, del cual se dice que era una hechicera, al igual que en la *Saga de Sverre*, el cual comienza con la historia de Grýla. Pero no es hasta el siglo XVII, en el *Poema de Grýla*, que se menciona a este personaje y su relación con la Navidad.

Su aspecto es desagradable, pero ha ido cambiando a través de los años. Se ha dicho que tiene aspecto de cabra, que tiene cuernos y cola, que tiene ojos en la parte posterior de la cabeza, que tiene 15 colas, o que tiene 300 cabezas. Hoy en día, su aspecto es un poco más relajado, sin dejar de ser un poco grotesco, con una nariz prominente, verrugas y cuernos.

Ella vive en las montañas, originalmente se decía que tenía una pequeña casita, pero hoy en día se piensa que vive en una cueva en *Dimmuborgir*.

Al vivir en las montañas, Grýla y su familia no tiene mucho de dónde hacer un gran festín. Por lo que su platillo predilecto es el estofado de niño malcriado. Así como lo leen, Grýla come escuincles berrinchudos y desobedientes. Ella junto a su esposo *Leppalúði*, recorren los pueblos en busca de niños para la cena. Al parecer el valor nutricional de este platillo es bastante prometedor, pues les dura hasta el siguiente invierno.

Por cierto, Grýla es la matriarca de la familia, como en muchas leyendas e historias de las sagas islandesas, se suele representar a las mujeres malvadas con esposos holgazanes y desobligados. Y esa es la tragedia de Grýla (¿tal vez la raíz de su enojo?), *Leppalúði*, quien es el segundo o tercer esposo de Grýla (según la historia que leas), es un flojo que sólo le gusta quedarse en su cueva esperando a que Grýla le dé de cenar. Pese a eso, *Leppalúði* le ayuda a recolectar niños malcriados. Grýla y *Leppalúði* recorren la ciudad y los pueblos, poniendo a los niños en un costal, para luego hervirlos en su gran caldero. Se dice que físicamente *Leppalúði* no es tan grotesco como su esposa, sin embargo, es un ser malévolo. Las minucias de su relación han variado a través de los años, las cuales son dignas de una telenovela mexicana.

El primer esposo de Grýla, *Boli*, también comía humanos. No obstante, él murió de viejo. Según *Jón Arnason*, la pareja tenía 20 hijos y *Leppalúði* tenía un hijo fuera de matrimonio. La madre de este hijo había cuidado de Grýla cuando enfermó. *Leppalúði* siendo un zángano de primera, no podía con los cuidados de su esposa y sus 20 vástagos por lo que contrató a esta mujer. Una vez recuperada, Grýla mandó lejos a la mujer y al hijo. También se dice que la pareja tuvieron unos gemelos que murieron en la cuna. Pero es hasta el siglo XIX, que los hijos de Grýla adquieren relevancia en la narrativa de la pareja, pues se les asocia con su papel dentro de la Navidad, entonces su carácter malévolo se fue diluyendo.

Grýla era para los niños islandeses del Siglo XVIII una pesadilla, *el Coco* de antaño (antes de que Disney lo relacionara con una abuelita mexicana). Tan es así que en 1746 el gobierno islandés prohibió utilizar a Grýla como una táctica de intimidación, ya que los niños no querían salir de sus hogares.

La historia de Grýla y su familia en relación con la Navidad tiene en principio un mensaje muy claro, OBEDECE para disfrutar las fechas. Pero, la intención más interesante es que es precisamente que durante el invierno, en el cual hay penumbra la mayor parte del día, hace frío y nieva, es muy peligroso para los niños salir solos. Entonces la creación de esta historia servía para evitar algo que era común en la época, que un niño no volviera a casa y se perdiera para siempre.

La familia también tiene un gato de gustos muy específicos. El llamado “Gato de Navidad” es un felino que opta por comer a niños que no estrenaron ropa en Navidad. La policía de la moda anda suelta. Se dice que la relación de este gato con el día a día de aquí era para incentivar a la gente a terminar sus prendas y apresurar el paso al tejer y confeccionar la ropa para el invierno.

¿Qué aprendimos hoy?

1. Más vale sola que mal acompañada
2. El estofado de niño malcriado es una buena solución para economizar los gastos en la casa
3. Hay que correr a las tiendas, hacer el *shopping*, y estar al grito de la moda para que no nos coma el gato

Fuentes:

<https://guidetoiceland.is/>

<https://www.vice.com/>

LUCES DE AÑO NUEVO

Publicado el 1 de Enero del 2020

La calma nocturna a veces se interrumpe con el azote del aire en la ventana, de ahí en fuera, silencio. Los coches ya no circulan. La gente ya no musita. La cortina danza al compás del viento. Pero desde afuera, nada. Y de pronto, ¡pum, pum, pum! La dimensión desconocida, trataba de dormir en mi habitación en Islandia y desperté en México. ¡Pum pum pum!...No... Aún es Islandia.

Desde las tres noches previas al célebre 31 de diciembre, Islandia ha sacado su lado *iztapalapense*, aquel del que muchos en México se quejan. La tronadera de cohetes. Leía en las noticias que, en la Ciudad de México, empezó la multa a quienes utilicen fuegos pirotécnicos en estas fechas. Greta sonrío. El cochinerero que termina siendo las calles después de la tronadera es digno de considerar.

Resulta que esta... ¿tradición? en Islandia es para una buena causa. El equipo de voluntarios rescatistas (*Landsbjörg*) vende cada año estos fuegos artificiales para las festividades. La venta de pirotecnia es la principal fuente de ingresos de estas agrupaciones. Y cuando hay vacas gordas, la gente se engolosina con las compras de los proyectiles que tienen nombres de personajes de las famosas Sagas islandesas, como el llamado *Hrafna Flóki*, *Auður*, o *Bergþóra*.

Este es el tercer año nuevo que estoy en Islandia. Aún me sorprende el espectáculo de la gente para la gente. La primera vez, en compañía de un amigo mexicano y una amiga brasileña, nos anunciaron que iríamos a tronar cohetes y acto seguido nos dieron unas gafas protectoras. Primer mundo le dicen. De pronto recordé andar tronando los que en Colima le llaman “marcianitos”. Sin nada de protección. La infancia piromaniaca de aventarlos a un árbol, echarlos a la coladera o a la casa del vecino que te cae gordo. Por supuesto, accidentalmente. Actos fallidos. Compramos una caja entre los tres, dado que el precio es lastimoso para el bolsillo del estudiante de intercambio.

Con mi hermana en el segundo año. La locura total. El espectáculo fue muchísimo más tupido. Luces y truenos en 360°. Mi hermana, volvía a ser niña. Las luces en el cielo no se comparaban al brillo en sus ojos al ver todo aquello. “Ellos sí se lo toman en serio” me decía tomando una luz de bengala, pues las grandes cajas (como a mí) le daban miedo.

Ayer el espectáculo lo disfrutamos desde el balcón. A las 8 de la noche ya empezaban los fuegos pirotécnicos de las comunidades. A las 10:30 hubo un silencio. La gente sintoniza puntualmente el programa cómico *Áramótaskaupið*, del que algún día les contaré a más detalle, donde los islandeses dan cuenta de lo más relevante del año, a modo de sátira. Y para las 11:30 más o menos, cuando termina el show televisivo, la gente regresa. Ahora con las municiones más grandes. Aquellas de nombres de batallas en las Sagas: “El asesinato de *Snorri Sturluson*”, “El asesinato de *Högskuldur Hvítanessgoði*”, o “El asesinato de *Þorvaldur Vatnsfirðingur*”.

Media hora de truenos, de luces, de fuego, de humo. A la distancia se escucha el cielo cual tambor bélico. La lluvia no disipa el espectáculo, la niebla no es suficiente para nublar la vista de la pirotecnia. Y entrando ya al 2020, la calma vuelve. La única señal de todo aquello, son los pedazos de cartón y palos dejados en el suelo. Basura del año nuevo.

¡FELIZ 2020!



EL METAL CORRUGADO

Publicado el 9 de Enero del 2020

Año nuevo, proyectos nuevos. Aunque no realmente, porque este es un proyecto que empecé desde el año pasado pero, con tantas cosas que pasaban, lo delegaba para cuando no tuviese alguna eventualidad personal qué publicar. Luego llegó diciembre, y quería hablar de las festividades... Y pues aquí estamos.



Paseando por Islandia, tanto desde que llegué el año pasado, como en mis visitas previas a la isla, había notado que su arquitectura es bastante peculiar. No estoy hablando de las grandes construcciones, las que son encargadas por arquitectos famosos. Hablo en general. Las casas de la gente común, las casas que se usaban antes, estilos que se han retomado con los años.

Partiendo de mis observaciones, decidí hacer una compilación de artículos sobre la arquitectura islandesa. Y he aquí el primero. Una nota: no es mi intención hacerlo de manera cronológica, pero sí contar la historia detrás de estos edificios y construcciones.

Si alguna vez han visitado Islandia, o al menos visto fotografías del centro de Reykjavík, podrán dar cuenta de los coloridos edificios que animan la zona más turística de la ciudad. Pero si ponen atención al material de las casas, podrán dar cuenta de un detalle interesante. Las casas están hechas de metal corrugado.

¿Metal corrugado?

En otras latitudes, el metal corrugado (hierro corrugado) es un material utilizado para edificios industriales. Usualmente lo podemos ver en los techos, o en granjas como tanques de agua o graneros. Este material fue inventado a los inicios del siglo XIX en Inglaterra por el arquitecto e ingeniero Henry Robinson Palmer, y para mediados de ese mismo siglo, el metal corrugado fue exportado a diversos países, incluido Islandia.

Cabe hacer un pequeño paréntesis. En estos años, Islandia seguía bajo el dominio del gobierno danés, el territorio, por su geografía y condiciones climáticas, no estaba muy desarrollado. Gran parte de la población se dedicaba a actividades como la granja o la pesca. De materiales para la construcción, aquellos que antecedieron al metal corrugado, podemos mencionar la madera y la piedra. Sin embargo, el territorio islandés había perdido la mayoría de sus bosques desde la época de las sociedades antiguas nórdicas (vikings), por lo que importar madera para la construcción era un tarea no sólo costosa, sino titánica, pues había que traerlo en barco.

Entonces, el ingenio islandés vio en el metal corrugado, no sólo un material, sino un nuevo concepto arquitectónico y estético, utilizando este, ya no sólo en el techo, sino en la construcción entera. Este material fue innovador, pues permitía proteger la vigas de madera de los elementos, que ya se imaginaban son extremos. Además era mucho más liviano que, digamos, la piedra o la propia madera, lo que facilitaba su importación. Y si eso no era suficiente, a principios del Siglo XX (el dato apunta que en el año de 1915) hubo varios incendios en las recién nacidas zonas urbanas de la isla, por lo que se prohibió la madera en las construcciones como medida de prevención.





Si estás en Islandia, o planeas visitar, date un paseo por las calles de Reykjavík y presta atención a los distintos estilos y formas en los que este material ha sido utilizado. Hoy en día, muchos de estos, han sido modificados, ahora son tiendas de souvenirs o cafés, pero aún así, mantienen el encantador uso del material. Espero que también disfruten la galería de fotos.

LA ESTÉTICA CORRUGADA

En el Siglo XX, la moda, sobre todo para las familias acaudaladas de la isla, eran las grandes casas que tenían inspiración del “estilo de chalet suizo”, con la peculiaridad de que el principal material, no era la madera ni el concreto, sino el metal corrugado. Este tipo de construcción tiene como particularidad los adornos de la construcción, las grandes ventanas, los balcones...en fin derroche puro. Esto aunado a los colores, en su mayoría pasteles, hacen del centro de Reykjavík un lugar bastante pintoresco, pero gracias a que el metal es bastante resistente, no necesita de mucho mantenimiento. La estética de Reykjavík conjuga elementos de la *belle époque*, con el desarrollo industrial de la época, y hoy en día pese a que el metal ya muestra el paso del tiempo, sigue ahí de pie, recordando los inicios de la urbanización.





EL FUNCIONALISMO

Publicado el 14 de Marzo del 2020

De nuestra pasada entrega, vamos a dar un salto en el tiempo, pero seguimos en las calles del centro de Reykjavík. De pronto, los colores pasteles se derriten para dar paso al concreto y espato islandés de los edificios de los que hoy hablaremos. He de confesar que estos edificios son parte de la inspiración de esta serie, porque desde que vine la primera vez, esta calle me llamó mucho la atención. Pero, retrocedamos un poco.

¿QUÉ ES EL FUNCIONALISMO?

Vamos, esta no es una lección de Arquitectura porque no tengo ninguna credencial que me respalde, pero lo que sí es que me gusta buscar datos curiosos. Lo que uno tiene que entender es que esta teoría establece que el uso que tendrán las construcciones son lo importante, en corto, su función. Nada de adornos, nada de entradas enormes *porque se me dio la gana*, nada de derroche. Lo importante es lo utilitario. Punto.

Este movimiento arquitectónico llegaría a Islandia en los años treinta, luego de la revolución arquitectónica de *Guðjón Samúelsson*, de quien ya hablaremos en otro momento, pues él merece un espacio para toda su prolífica obra. Lo único que hay que resaltar es que, para este entonces, el cemento ya había sido introducido en la construcción y que Samúelsson había dado un estilo propio a la arquitectura de la isla.

Y ENTONCES LLEGÓ EINAR SVEINSSON

Einar Sveinsson fue un arquitecto que le fue asignada la tarea de diseñar la ciudad de Reykjavík de 1934 a 1973, y básicamente, gracias a él se le debe mucho de los conceptos en el diseño de las residencias y construcciones de uso público en Islandia. Sveinsson estudió en Alemania, de donde tomó influencias del estilo *Bauhaus* y el ya mencionado, funcionalismo. Una de sus tareas fue la construcción de los primeros departamentos o multifamiliares. Sin embargo, no todos los elementos del funcionalismo podían ser aplicados como tal en Islandia, dadas las condiciones geográficas. Y he ahí el encanto del diseño de Sveinsson.

Por ejemplo, el uso de una capa de rocas islandesas en las paredes de concreto en el exterior. O el diseño de los techos, ya que adecuó la norma funcionalista, las cuales decían que los techos debían ser planos, a las condiciones islandesas, elevándolos de tal forma que pudieran durar y resistir el invierno. Otro de los grandes aportes de Sveinsson fue el del interior de los departamentos. Utilizando unos estudios sobre diseño y arquitectura, los cuales concluían que entre más angosto es el departamento se utilizará mejor la luz del sol en las habitaciones, diseñó los departamentos de 9.5 m de ancho, especificando que todas las habitaciones tuvieran ventanas; introdujo las ventanas del tipo "L" y los balcones con forma de arco.



Según la *Wikipedia*, en su momento, estas construcciones fueron criticadas por ser costosas, pero hoy en día sobreviven sin realmente ser renovadas, por lo que demuestran su calidad a largo plazo. Estas construcciones han sido protegidas por el gobierno islandés desde 2010 y su exterior no puede ser modificado sin su permiso, ya que forma parte del patrimonio cultural del país. Disfruten la galería en esta entrega.

Fuentes:

<https://guidetoiceland.is/>

<http://www.minjastofnun.is/>



EN LOS BAÑOS DE POLAKAS

Publicado el 25 de Abril del 2020



¿Cómo no te voy a querer, mi alma máter?

Que como buena madre regañona me hiciste sufrir por alrededor de diez años (tres años de preparatoria, más cuatro años y medio de Universidad, más el resto de trámites infinitos) todo sea por mi propio bien, pero aún así te quiero. Se te extraña, a la distancia, aquellos días que las pasaba de nueve de la mañana a diez de la noche en tus bellas y tediosas instalaciones.

Me enorgullece decir que estudié en la UNAM, no tanto lo que estudié, pero más allá de *La Universidad*, era una meta que tenía contemplada desde niña. Estudiar en Ciudad Universitaria, hacer una tesis, doble palomita en mi lista, cien puntos para *Gryffindor* por semejante proeza. Y, como mi Universidad es tan bonita, se me ocurrió que A. debía visitarla la primera vez que fue a México. Su visión es un poco distinta a la mía.

No me malinterpreten, le encantó la Universidad, hasta tiene de fondo de pantalla la Biblioteca Central, pero hubo algo, de esas cosas que siempre me quejo, pero que de cierta forma me causa gracia cuando alguien más me lo señala. Como cuando tienes una muletilla y, después de que te corrigen, no puedes dejar de usarla. Ríes, lloras, mueres, ¿qué más se puede hacer?. Todo iba perfecto, quedó impactado con “Las Islas”, la enorme Facultad de Medicina y la comida de la cafetería de Arquitectura. Qué fortuna, me decía, poder comer tacos o chilaquiles todos los días, ¡y tan barato!. Tal vez no sea la mejor opción culinaria de CU, pero no se podía arriesgar en ese momento a que le diera la venganza de Moctezuma, ya estaba el plan de ir a varios lugares, entre ellos Acapulco (donde finalmente se enfermó). En fin, se supone, que iríamos al Espacio Escultórico, nos fuimos caminando desde Ingeniería, pasando por las canchas de frontón, recorrimos el Anexo, cruzamos Ciencias para llegar al sendero verde y de ahí a *Polakas*, la facultad que me vio crecer.

La primera cosa que me dijo, fue “¿En dónde estamos?”. No sabía en relación de qué me preguntaba. Luego vi lo que veía, los muros rojinegros, la hoz y el martillo. “Llegamos a la Unión Soviética”. Me solté a reír, nunca lo había visto así, para mí se había vuelto algo natural el tener tanta referencia marxista a mi alrededor. Si bien es cierto que la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales no es la más bonita de todo el campus, nunca me había puesto a pensar en que las grisáceas y cuadradas instalaciones, junto con todos los panfletos de los eventos de las diversas comunidades estudiantiles, invitan a pensar que hemos llegado a otro territorio. Al menos ideológicamente. Pasamos de largo y llegamos al espacio escultórico.

La segunda ocasión que fuimos a C.U. fue alrededor de diciembre, por mi calificación de una materia, era la segunda vez que A. pisaba tierra azteca y unamita. Esa vez tuvo el privilegio de ver nuestras bonitas aulas. Un salón del Edificio B (me parece que es el 002 si no me falla la memoria). Una pesada puerta cual búnker, el pizarrón de gis, una televisión ancha, como de los 90's, colgada en la esquina izquierda, y los pupitres individuales con el sello de la UNAM. Me reía en mis adentros al pensar en lo que me iba a decir. Dicho y hecho. La presunción de que Polakas perteneció en algún momento a la URSS.

Llegó su tercera visita a México. Esta vez, me acompañó varias veces a C.U. a resolver un sinnúmero de problemas burocráticos. Eventualmente tuvo que hacer frente a la pesadilla de todo unamita, o al menos, la mía: los baños de mi facultad. Con sus excusados inservibles, con la falta de papel higiénico o peor aún, los papeles usados tirados en el piso, la falta de jabón, o los lavamanos descompuestos. Quiero hacer mi debido paréntesis. A veces, no me pasa por la cabeza lo que va a pensar cuando pasan este tipo de cosas. Para mí era lo cotidiano y se me olvida que en su país los baños están limpios y listos para usarse. Que cada cubículo es más bien un cuarto de cemento y no hay quien mire por debajo, o se asome entre los huecos que deja la puerta. Las puertas cierran, los excusados jalan. Hay papel y jabón y los botes son vaciados periódicamente. No me pasa nada de eso por la cabeza, pese a que conozco las comodidades que le son familiares, lo cual me da más risa. Saqué papel de baño que traía *por si las moscas* y se lo di, se me quedó mirando como diciendo “¿y esto para qué?”. Y ahí va mi explicación: “Usualmente no hay papel, por eso traigo papel. Antes de otra cosa, fíjate que el excusado sirva, que la puerta cierre y que estén limpios, si no hay jabón, no te preocupes, que yo traigo gel antibacterial”. Se le cae la quijada, lo estaba preparando para la guerra. Ante la urgencia, no me dijo más, tomó el papel y se fue.

AL SALIR, LO ÚNICO QUE ME DIJO FUE “CON
RAZÓN ODIAS LOS BAÑOS PÚBLICOS”.

LICANTROPÍA

Publicado el 9 de Mayo del 2020

Sin poder dormir, dando vueltas en la cama.
La comezón que se extiende desde el cuello a la
cabeza.

Acomodo la almohada, extendiendo las piernas.

Y no puedo conciliar el sueño.

Ya es verano, el fresco de la madrugada es un alivio.
Pero la luz se extiende, poco a poco, a lo largo de la
noche.

Atrás han quedado los días de penumbra casi
perpetua, para dar paso a las noches radiantes, de los
días del verano eterno.

¿Será pertinente saciar el antojo o devorar mis
entrañas?

Las maderas crujen, las gotas caen.

El soliloquio de levantarme y poner orden.

De las cosas que tengo que hacer al siguiente día, y
de las que posiblemente no haré por la fatiga.

De las cosas pospuestas.

Y del porvenir

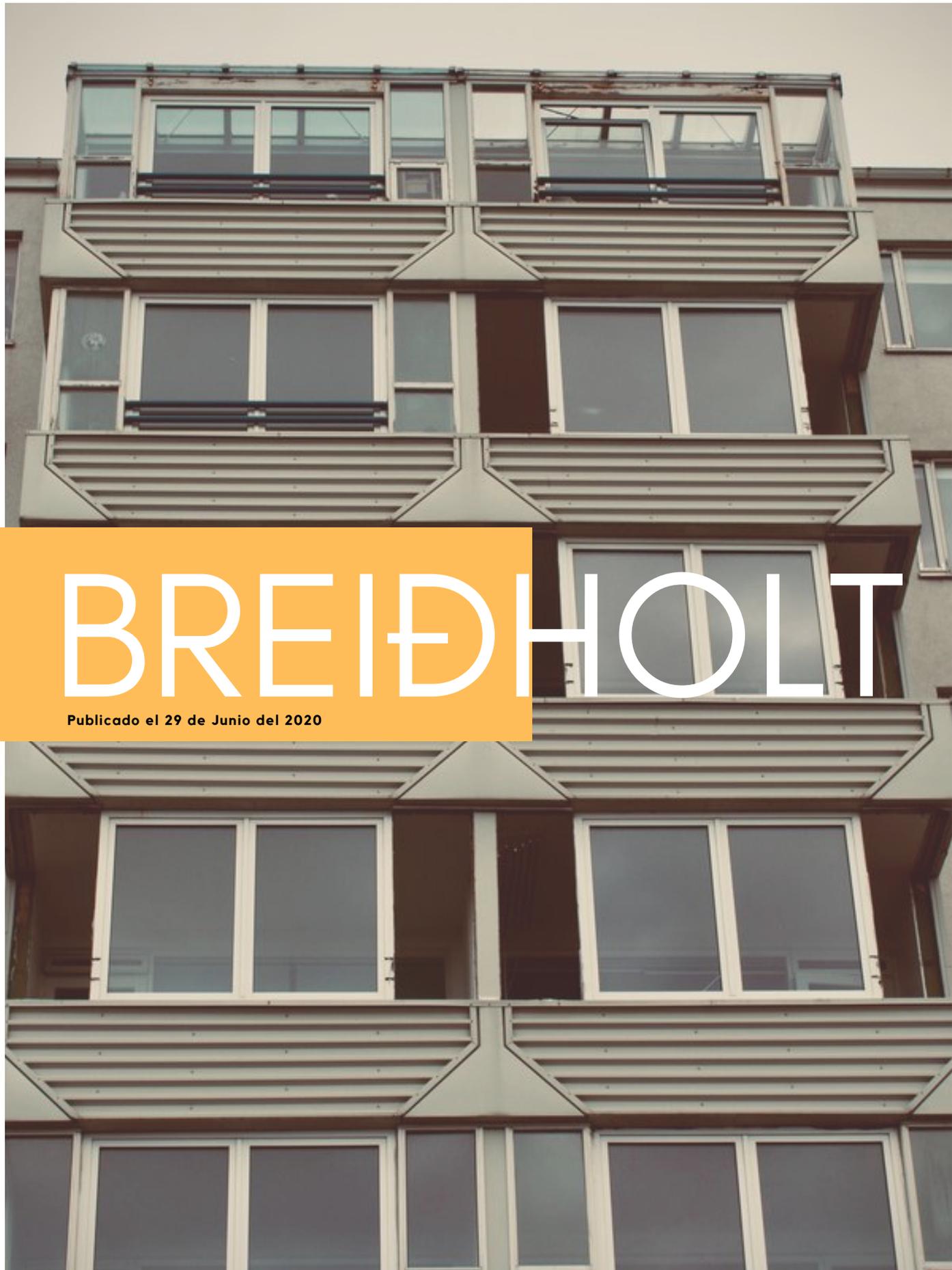
¿Es esta la pesadilla de la hora del lobo?

Deambular por la casa hasta el cansancio.

Un vaso de agua en la cocina.

Por la ventana, la luna.

Dentro de mí, un aullido.



BREIÐHOLT

Publicado el 29 de Junio del 2020



Cuando visité por primera vez la tierra de hielo y fuego, tenía la impresión de que las casas eran enormes. Se me hacía lógico, dado que con una población pequeña y con espacio de sobra, se pueden dar lujos de construir hogares de habitaciones amplias y grandes ventanas. Hasta que en mi segunda visita, conocí *Breiðholt*. Por mucho tiempo he estado preparando esta entrega, pero el clima no había estado de nuestro lado. Finalmente, pude encontrar un día adecuado para ilustrar este texto. A diferencia de los otros textos de esta serie sobre la arquitectura islandesa, este artículo está motivado por la historia y no tanto así por el aspecto visual del lugar. Caminemos entonces entre los multifamiliares del distrito de Breiðholt.

PERO ANTES... UNA PARADA ANECDÓTICA

Algo en Breiðholt me era más familiar, lo que conocía de mis rumbos al sur de la ciudad de México. Pero también pensaba en Tlatelolco, esas construcciones de los años 60s de los llamados conjuntos habitacionales. Desde que llegamos a Islandia, durante la búsqueda de nuestro departamento, me obsesioné con Breiðholt, puesto que ahí se encuentran opciones de departamentos mucho más accesibles y, con suerte, podríamos encontrar opción de vivienda en los departamentos en planta alta que tienen una vista privilegiada. Entonces, me encontré con el lado oculto del distrito, pues los laberintos que se forman entre sus edificios esconden un secreto a voces.

Una parada contextual

Breiðholt significa “colina amplia”, pues el distrito está situado precisamente en una colina a las orillas de Reykjavík. La planeación de la construcción de los multifamiliares comenzó en 1960 a partir de un acuerdo entre los sindicatos y el gobierno, con la finalidad de crear viviendas más accesibles para los trabajadores. Y desde entonces, comenzó a pasos acelerados la construcción de distintos conjuntos habitacionales en diferentes puntos de la región, siendo Breiðholt uno de los distritos más grandes dentro de Reykjavík.

El desarrollo del distrito significó un avance tecnológico en las herramientas y materiales dentro del país, por mencionar un ejemplo, el uso de grúas y los preceptos del movimiento moderno (el cual por cierto comparte con Tlatelolco, ¡quién lo diría!).

EL ESTIGMA DE BREIÐHOLT

Con el paso del tiempo, este distrito comenzó a adquirir una fama similar del que se escucha en colonias marginadas, pues aquí residían en su mayoría personas de bajos ingresos. La comidilla entre los medios de comunicación y los propios islandeses de otras regiones, exacerbaron la narrativa de que este lugar era una zona peligrosa y problemática, pese a que las estadísticas no confirmaran las sospechas. Los residentes de Breiðholt resentían el estigma, omitiendo el hecho de que vivían ahí para no ser asociados con lo que los rumores infundados asumían. Y de ahí surgió el estigma, mismo que a la fecha persiste.

Aquí hay que tocar un tema bastante sensible, pues la marginación, que antes era meramente de carácter económico, con el paso de los años ha mutado en uno de los temas que hoy por hoy se discuten en múltiples partes del mundo: la migración.

Breiðholt es hoy en día hogar de diversas culturas, cambio demográfico que, de acuerdo con las estadísticas, se aceleró entrado el nuevo siglo, producto de la necesidad de mano de obra en la región y, por supuesto, la globalización. Si bien es cierto, Breiðholt no está aislado de las otras zonas dentro de Reikiavik, como sucede en otras partes del mundo con los llamados “guetos”, el estigma prevalece. La zona llamada *Efra-Breiðholt* (Breiðholt superior) es conocida por ser una de las mayores concentraciones de migrantes, en su mayoría provenientes de Polonia.

Y aquí otro dato anecdótico, por esta misma razón, las tiendas especializadas en productos importados tienen una gran presencia en la zona. En mi curso de *Conversación en Islandés*, en la dinámica en la que expusimos sobre nuestros países, y en particular, sobre la comida típica de cada región, fue curioso que todos coincidimos en que el mejor lugar para encontrar los distintos ingredientes para elaborar dichos platillos es en Breiðholt. La maestra quedó sorprendida, pues no tenía idea de la cantidad de cosas que, afortunadamente, en la actualidad, podemos encontrar ahí. En mi caso, siendo mexicana, es un alivio tener el acceso a productos como *Maseca*, para cuando el antojo es insaciable.



Breiðholt



El gobierno de *Reykjavík* desde aquellos años en el que el estigma se sembraba, había tratado de tomar cartas en el asunto y se han hecho esfuerzos, desde entonces, por crear espacios para la comunidad, teniendo una importancia en la escena artística y cultural de Islandia. Pero como todo en la vida, erradicar un estigma, es un largo proceso, aún queda camino por recorrer.

No obstante, Breiðholt no se inmuta, sigue ahí en la cima observando los cambios en el centro de la isla, que pareciera mirar con desdén.

AHÍ EN SU COLINA,
EN EL 111, PREVALECE,
PUES, SIN LUGAR A
DUDA, SE SABE
COMO UN TESORO
EN SÍ MISMO.

Fuentes:

<https://grapevine.is/mag/articles/2011/11/28/breidholt-where-you-kick-cans-or-lampposts/>

<https://hiticeland.com/iceland/brei%C3%B0holt>

<https://timarit.is/page/5955333#page/n67/mode/2up>

<https://grapevine.is/icelandic-culture/2018/06/14/111-straight-outta-breidholt/>

<https://www.dv.is/fokus/menning/2018/03/1/folkid-i-longu-blokkinni/>

[http://old.mcc.is/media/frettir/to%CC%88lfr-aedisky%CC%81rsla-2017-endanleg-og-uppsett.pdf?](http://old.mcc.is/media/frettir/to%CC%88lfr-aedisky%CC%81rsla-2017-endanleg-og-uppsett.pdf?fbclid=IwAR12qKv13VRgkvilJSs_Zdkw3_O6RxB-mo2hyIjbtzbmmZp-Xc_bLLrqEjs)

<https://rm.coe.int/1680482b89>

ENDIR

Contenido Visual y Editorial

Erandi Estrada Barbosa

Web y Diseño del Sitio

Arnar Freyr Helgason

Sitio

laisland.mx/

Contacto

contact@laisland.mx.

Facebook

facebook.com/laislandblog



LA ÍSLAND

Lo que nadie preguntó sobre Islandia